

1-11-2008
P3



Cartas - opiniones

Director@diariolasegion.cl

VOLODIA TEITELBOIM Y EL ÁRBOL DE LA VIDA

Cierta día, cuando lei sobre «la teoría lezami-
na del azar concurrencia»,
pensé que se trataba de
una gran especulación li-
teraria. Jocosamente tra-
maría por el escritor cuba-
no José Lezama Lima. A
dició verdad, como todo
organito vergonzoso, a
veces creía, otras no. Sin
embargo, confieso que
anoche hubiera querido
que la teoría fuera, que
no se cumpliera.

Me senté ante el te-
levisor para presenciar la
ceremonia de entrega el
Premio Literario Casa de
las Américas 2008. Como
no había comenzado,
imaginé que, igual a otras
ocasiones, la Sala Che
Guevara estaría lumina-
da, llena, rebotando de
conversaciones, risas,
una gran algarabía bajo la
sombra imaginaria de esa
obra de arte popular tan
sugestiva que nunca me
canso de mirar un enor-
me árbol llamado de la
vida (versión popular y ar-
tística de su homónimo
bíblico), en cuyas ramas
cuelgan cientos de peces
y caracolas marinas, de-
corados de objetos, nume-
rosas figuras de un bar-
rio de colores inolida-
bles. Todo un símbolo de
que algo grande crecía
en América.

Con Volodia en la
memoria, me fui hacia mi
librero donde guardo algu-
nas de sus obras. Su ca-
rera literaria comenzó en
1935 con la publicación
de la Antología de la poe-
sía chilena nueva, obra

por la que ya casi todo exis-
te en la historia y en el
color de la memoria eléc-
trica, porque el neolibere-
lismo las hizo descompar-
cer salvajemente, dejan-
do a su paso los pueblos
fantasmas del desierto
norino.

Tengo en mis manos
y hojas Neruda (1984),
Gabriela Mistral, pública y
secreta (1991), Los dos
Borges, Vida, sueños y
enigmas (1991). Por es-
tos textos muchos en el
mundo entero pudimos
conocer mejor las pasio-
nes de Pablo Neruda,
desentrañar las claves de
la desolación y grandeza
de Gabriela Mistral, la
maestría de Huidobro, y
hasta la controvertida per-
sonalidad de ese gran
escritor argentino que fue
Jorge Luis Borges. Y es
que a Volodia Teitelboim,
más que por el amor a la
propia obra, se caracte-
rizó por una innegable vo-
luntad de servicio, que lo
hizo tratar de sentir y com-
prender las alegrías y al-
soros, las tristezas y es-
portivas, las misas y
grandezas de sus con-
temporáneos, leerlos no
amigos suyos. Analizar,
comprender, comunicar,
comprender, devolver, ser-
vir, servir, servir, esa fue su
obra divina.

Conversar con él fue
para mí como ir a donde el
tiempo en todas direc-
ciones: vivir el futuro, re-
cordar el presente, soñar
cómo será el pasado, dia-
logar sobre cualquier
tema era constatar su

busqué en el viejo com-
plar de El Siglo m crónica
narrativa, pero no lo fui,
porque en sus páginas, el
azar puso ante mis ojos
la foto del momento feliz
en que Fidel, en nombre
de Cuba, premió a Gladys
Marín con la Orden José
Marín, la más importante
distinción de nuestro país:
Neruda, Volodia, Gladys.
La alegría y la tristeza ca-
minando juntas, como en
la vida misma.

Volodia no viene
solo, lo acompañan Reco-
barren, Allende, Víctor
Jara, Neruda, Gladys Ma-
rín y muchos más. Traen
las ropas impregnadas
todavía por el polvo del de-
sierto de Atacama, las de-
des quemadas por los
golpes, los rostros roma-
dos por la lluvia de sur de
Chile, la piel calcinada por
las llamas del Palacio de
La Moneda y, sin embar-
go, increíblemente, enton-
nan una canción de espe-
ranza.

Volodia levanta las
manos, pero no es un
gesto de súplica. Sonrisa,
y comprende: los poetas
tienen sus caprichos mág-
icos. ¿Neruda no quiso
meter toda América en su
poesía y, para ello, se in-
ventó Isla Negra, que no
era isla, sino un pedazo
de costa chilena con ar-
mas claras? ¿Huidobro no
pretendió hacer una poe-
sía que compliera con la
naturaleza un sur de rollo-
jaria y también escribió su
propio epítapho: «Abrid
esta tumba, al fondo se ve
el mar», colocado conde

Volodia Teitelboim y el árbol de la vida [artículo]Julio M. Llanes.

Libros y documentos

AUTORÍA

Llanes, Julio M.

FECHA DE PUBLICACIÓN

2008

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Volodia Teitelboim y el árbol de la vida [artículo]Julio M. Llanes.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile